

**DE BARRIO EN BARRIO**

*Josep Serra nos habla de su barrio*

**El barrio de «La Casilla»**

Dentro del apartado dedicado a los distintos barrios de nuestra localidad, por segundo mes consecutivo presentamos a nuestros lectores otra parte de Mollet desconocida para una mayoría. Se trata en esta ocasión del barrio de La Casilla, un conjunto de viviendas que, si bien no es importante cuantitativamente, por el número de habitantes que en él residen, sí lo es por su historia y por la concreta problemática que actualmente preocupa a este grupo de nuestros conciudadanos.

**Un breve pero obligado repaso histórico**

Nos trasladamos a la segunda década de nuestro siglo, cuando un joven de Breda (Girona), deja su pueblo natal y viene a trabajar, como mozo, a nuestra comarca. En una primera etapa de su vida en el Vallés Oriental, fija su residencia y lugar de trabajo, en una masía de Lliçà de Vall, donde además de trabajar, acaba contrayendo matrimonio con una de las hijas del dueño. Al cabo de poco tiempo, ya casado, decide cambiar de aires y se establece en nuestro pueblo, en Mollet. Trabaja durante un año aproximadamente, alquilado, en las tierras de Can Garber.

Un curioso personaje que recibe ese nombre porque, según sus vecinos, robaba «les garbes» o gavillas de mies a los propietarios más cercanos. Al final de ese año, compra, nuestro joven personaje, varios campos a una importante familia de Mollet, Can Pujol y comienza una labor que será, sin duda, el verdadero nacimiento del barrio de La Casilla. Era el año 1925 y el joven referido Josep Serra i Galobardes, abuelo del Josep Serra que nos ayudó, relatándonos esta curiosa historia.

A Can Pujol, junto a Can Magre y Can Magarola, se la puede considerar como una de las más relevantes casas de Mollet. Sus terrenos, para situar en términos moder-

nos a quien nos lee, configuraban una especie de franja de tierra que se extendía desde donde está hoy la Estación de Servicio «Sant Jordi» y la Factoría de la Germana Merck, de productos farmacéuticos, hasta el río Besós, al otro lado de la Tenería Moderna.

Las tierras que adquirió Josep Serra i Galobardes se podrían incluir dentro de lo que se conocía como el «Barri de la Creu Vermella», pues allí estaba una de las Cruces de Término de Mollet, que por el material con que estaba construida, era roja. La casa, masía, que construyó para vivir, fue «la primera piedra» del barrio de La Casilla, aunque las piedras posteriores también fueron obra suya y se trataba de las casas que hubieran tenido que ocupar sus hijos, con sus respectivas familias, si se hubieran querido instalar en el barrio, cosa que no hicieron, excepto uno.

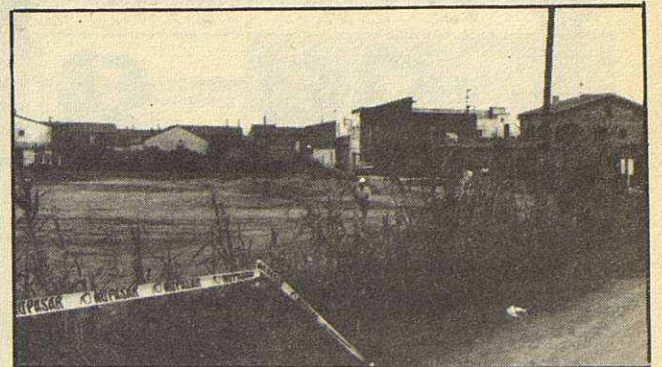
Así, tenemos un hom-

bre al que se le puede considerar fundador, creador y alma del barrio que nos ocupa. Sin embargo, no fue el primer habitante. La primera persona que allí se estableció fue el peón de la RENFE que se encargaba de un paso a nivel, que fue cerrado al cabo de los años. RENFE ponía a disposición de ese trabajador una caseta, La Casilla del peón, que por aquellas casualidades, ha perpetuado su recuerdo al darle nombre al barrio que, posteriormente, a partir de 1925, construyó allí la familia Serra.

**Un barrio agrícola que ya no lo es**

La principal ocupación de los habitantes de La Casilla fue, desde sus inicios, la agricultura. Las tareas del campo sirvieron para que el barrio se fuera desarrollando de forma lenta pero progresiva, llegando a su máximo, medible por el número de vecinos, el año 1954, cuando la cifra de censados llegó a sumar una centena. Coincidiendo con el principio de la industrialización de la comarca en general, y de Mollet en particular, la economía agrícola fue dejando paso a la industrial. Los jóvenes en edad laboral dejaban el barrio y se trasladaban a vivir a Mollet para estar más cerca de sus lugares de trabajo. Era una historia similar a la que sufrió un incontable número de pueblos de España, la gente joven emigraba a las zonas industrializadas.

Esta tendencia, que no ha cedido hasta nuestros días, hacia los años 1960-62 se estabilizó algo, permitiendo que el barrio conociera nuevos años de prosperidad. La causa de este relativo «boom» eco-



nómico la tenemos en la cría de pollos. Mollet, en esa época, se convirtió en uno de los dos mercados de Catalunya más importantes en el comercio avícola. Cualquiera que dispusiera de un poco de espacio se lanzó a la aventura, muy rentable entonces, de criar pollos y gallinas. Pero las grandes granjas con el transcurrir de los años se fueron imponiendo y dejaron obsoletos los pequeños negocios familiares. Se retornaba al trabajo en el campo como principal ocupación, aunque muchos de quienes habían dejado los pollos, encontraron en el alquiler de sus locales para taller, etc., una nueva fuente de ingresos. Fue lo último hasta que la crisis de 1975 lo sumergió todo, y dejó el barrio tal y como ahora lo encontramos. Siendo lo único remarkable, la muerte de «l'avi Serra» en 1980. Hoy, mes de noviembre de 1988, quedan 41 personas en el barrio, contando también los que viven al otro lado de la vía, de la calle Cuartel de Levante, que ya son 12.

**«La solidaridad siempre ha sido máxima»**

Es posible que el hecho de que se encontraran aislados del resto de Mollet, rodeados por grandes extensiones de tierra cultivable, haya favorecido una mayor y más estrecha relación entre los vecinos del barrio, y esto, un vínculo solidario encomiable. Como prueba de ello, Josep Serra, nieto, nos contó la historia de una mujer durante la Guerra Civil que por motivos políticos se quedó viuda y

sin ninguna posibilidad económica. Nos refirió que todo aquel que tenía un huerto o un campo, cuando dicha mujer salía a buscar lo típico para el caldo, para sus hijos, no salía a la calle y le dejaba llevarse lo necesario para sobrevivir. Era algo así como un pacto de caballeros.

Otro detalle, menos dramático, quizás era que a la hora de ir a la escuela, el niño mayor o la niña, reunía a todos los críos y los llevaba a clase y lo mismo para volver. Al cabo de un tiempo, nos seguía diciendo Josep Serra, la «excursión al colegio» la hacíamos en bicicleta.

**Problemas actuales: comunicación, basuras...**

La problemática actual del barrio recae en dos serios puntos. El primero es el tema de las basuras. No hay recogida municipal de basuras y los vecinos han de incinerarlas para no ver convertido su hábitat en un basurero. Las distintas ejecutivas municipales no han accedido ni siquiera a hacer llegar el camión de recogida dos veces por semana.

Otro problema es la comunicación, los accesos al barrio de La Casilla. Solamente queda uno de las tres posibles salidas del barrio. El paso a nivel se cerró hace dos años por su peligrosidad y el camino que acababa en la N-152 lo cerraron al construir la factoría de Merck. Hoy, pues, sólo pueden salir por el camino que finaliza en la calle Anselmo Clavé, de Mollet.



**MAYOLAS Consultors d'Empreses, s.a.**

**CONTABILIDAD:**

- Mecanización contable
- Registros contables
- Contabilidad de costes
- Contabilidad presupuestaria

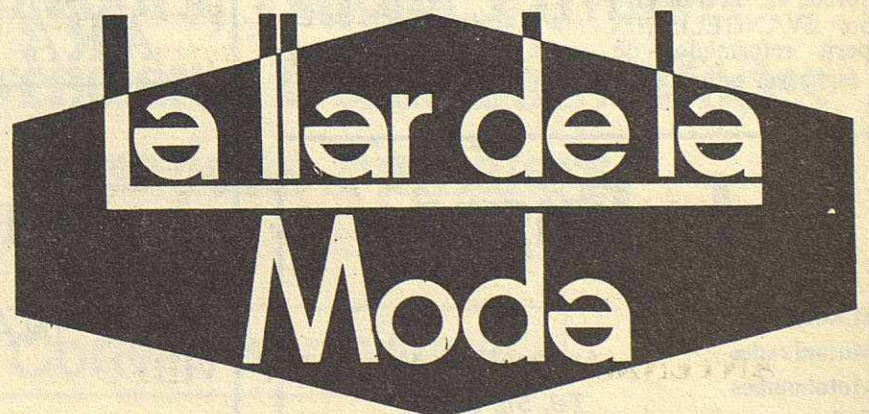
**FISCAL:**

- Impuesto sobre Sociedades
- Impuesto sobre la Renta de Personas Físicas
- Impuestos locales y provinciales
- I.V.A.

**LABORAL:**

- Nóminas, Seguridad Social
- Contratos de trabajo
- Relación laboral, convenios, etc...

Espanya, 8 - Tel. 593 76 62  
08100 MOLLET DEL VALLES (BARCELONA)



*Moda Jove • Home, Dona i Nens*

Gaietà Vinzia, 47 - Tel. 593 08 95 - MOLLET DEL VALLES